

Los emigrantes retornados tendrán ayudas de la Xunta para superar la crisis

SANTIAGO / LA VOZ

La Secretaría Xeral de Emigración de la Xunta apoyará a los retornados gallegos con ayudas económicas para superar la crisis provocada por el coronavirus. La medida extraordinaria se dio a conocer tras la reunión telemática que su responsable, Antonio Rodríguez Miranda, mantuvo con el presidente de la Federación Venezolana de Galicia, Manuel Fernández Vidal, para conocer el alcance de la crisis en uno de los colectivos más vulnerables de la sociedad gallega.

Aprovechando las ayudas extraordinarias al emigrante retornado que su departamento activa desde el programa Estratexia Galicia Retorna 2020 —que el año pasado ascendían a 1,75 millones de euros y que este año se incrementaron hasta 1,9—, los gallegos que regresen a la comunidad después de una estancia en el extranjero podrán solicitar un complemento de 1.000 euros por hijo menor de edad y 1.500 a partir del tercero. Las subvenciones «buscan facilitar o regreso dos galegos que viven no exterior, tanto dos emigrantes como dos seus descendentes».

Archivan cuatro de las cinco denuncias penales a residencias de mayores en Galicia

REDACCIÓN / LA VOZ

Cuatro de las cinco investigaciones penales abiertas por las distintas fiscalías en Galicia por la gestión en las residencias de mayores en la pandemia del coronavirus han sido archivadas, informaron a Efe fuentes del ministerio público.

Siguen en vigor las diligencias penales abiertas por la Fiscalía Superior de Galicia en relación con la residencia ourensana Nuestra Señora de la Esperanza, durante semanas el principal foco de contagio del virus causante de la enfermedad del COVID-19 en la comunidad autónoma, y que partieron de una denuncia de la federación de usuarios y familiares REDE. En esa residencia de A Farixa, en Ourense, se llegaron a contabilizar más de cien contagios del coronavirus entre usuarios y 35 entre trabajadores. Estas diligencias serán remitidas a la Fiscalía Provincial de Ourense, según detallaron las mismas fuentes.

MARÍA MAYÁN INVESTIGADORA BIOMÉDICA

«Solo fármacos nuevos y específicos nos van a salvar de esta pandemia»

Lidera un grupo que aspira a encontrar un compuesto capaz de impedir que el COVID-19 se una a las células humanas

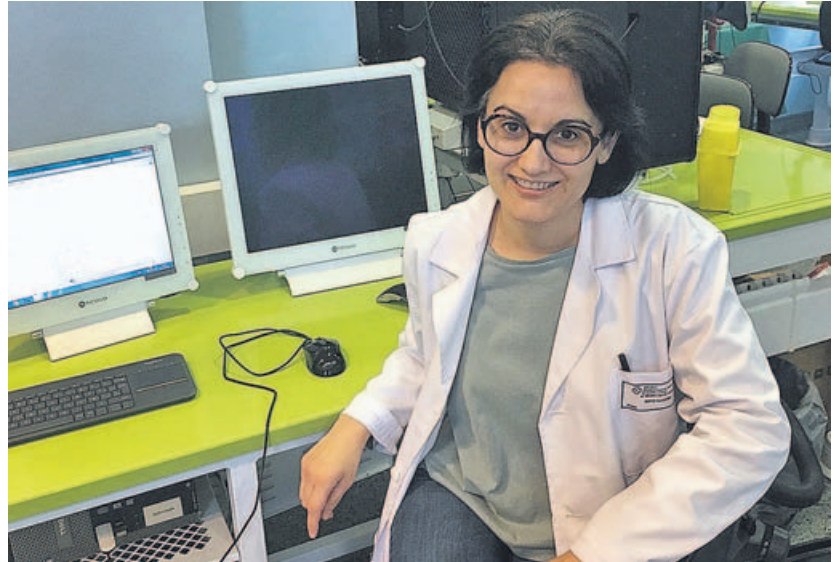
M. X. BLANCO

RIBEIRA / LA VOZ

Coordina un grupo que se dedica a la investigación de mecanismos para frenar los procesos degenerativos asociados a la edad y los que provocan la metástasis derivada del cáncer. Aprovechando la misma metodología que utiliza para el desarrollo de sus proyectos, la científica de Porto do Son María Mayán está convencida de poder diseñar compuestos capaces de interferir con las proteínas del SARS-CoV-2 para evitar que se una a las células o que, una vez ligado a ellas, no llegue a fusionarse, impidiendo así que se multiplique y logre, por lo tanto, sobrevivir en humanos.

Su apuesta tiene como punto de partida los péptidos miméticos, es decir, trozos muy pequeños de la proteína del virus seleccionados previamente y modificados químicamente para mejorar sus propiedades farmacológicas. A diferencia de otras propuestas en las que ya se trabaja con el empleo de proteínas completas o anticuerpos, Mayán cree que la de su equipo puede ser más efectiva y con menos efectos secundarios para los pacientes, al tiempo que conlleva un coste de producción menor.

Es precisamente en la fase de búsqueda de fondos en la que se encuentran ahora la científica sonesa y su equipo. En su proyecto intervendrían el Centro Singular de Investigación en Química Biológica y Materiales Moleculares de la Universidade de Santiago (CiQUS); una firma valenciana, MDS MolDrug AI Systems SL, que se encargará de optimizar las propiedades farmacocinéticas de los compuestos que prevén desarrollar; y un grupo del Centro de Investigaciones Biológicas Margarita Salas, del CSIC. Calcula que serán necesarios un mínimo de 150.000 euros para un estudio que tendría entre uno y dos años de duración y que permitiría obtener resultados de ensayos *in vitro*, por lo que aún quedarían pendientes las pruebas en modelos animales y, luego, en humanos.



Mayán enfoca habitualmente su investigación en las enfermedades degenerativas y la metástasis.

«Ahora se están apagando fuegos, pero eso no es lo más efectivo para vencer al virus»

A la caza de fondos

Es un proceso largo, pero el único posible: «La ciencia no funciona tan rápido como quisiéramos, hay que testar bien cada fase, encajar las piezas del puzzle. Si conseguimos un compuesto efectivo en un año o dos sería

un logro importante». Para empezar a recorrer el largo camino, han presentado su proyecto a tres convocatorias: la del Instituto de Salud Carlos III, la específica del COVID-19 y la de la Fundación La Caixa, al tiempo que tratan de conseguir financiación de empresas privadas.

La investigadora está convencida de que la lucha contra el coronavirus será larga y compleja: «Ahora se están apagando fuegos, pero eso no es lo más efectivo para vencer al COVID-19. Lo único que nos va a salvar de este virus es una vacuna eficaz y segura, y eso no se consigue en

un año. Si la tuviéramos antes de los estudios, sería un hito». De los estudios sobre el tema que están en marcha, advierte: «No todos pasarán las tres fases clínicas, que son eficacia, seguridad y ajuste».

María Mayán se muestra especialmente cauta sobre las pruebas que se están realizando a nivel mundial con tratamientos que ya se utilizan para otras patologías: «Por experiencia digo que es muy complicado que tengan validez con el coronavirus. Pueden mejorar los síntomas o reducir el tiempo de hospitalización, pero solo fármacos nuevos y específicos nos van a salvar de esta pandemia». Asegura, además, que esta es la única vía para afrontar otros coronavirus que puedan surgir en el futuro: «Habrá otros virus, seguro, e incluso pueden resurgir coronavirus como el SARS o el MERS, que probablemente siguen en reservorios animales», advierte.

«La gente sigue muriendo de alzhéimer y de cáncer»

Tanto en el proceso para encontrar una vacuna como en el orientado a hallar un fármaco específico contra el COVID-19, María Mayán habla de plazos de tiempo siempre por encima de los doce meses: «Todo lo que baje de dos años sería excepcional en el caso de nuevos fármacos, después de los ensayos *in vitro* hay que realizar las pruebas en vivo en modelos animales, antes de pasar a los ensayos en humanos. La ciencia va lenta, pero segura». Tiene claro que, durante ese tiempo, solo queda tomar medidas para frenar los contagios, entre las que cita el uso de mascarillas y el distanciamiento social. Sabe que es complicado, pero tiene confianza: «Nos enfrentamos a un problema a largo plazo y los ciudadanos así lo tienen que entender. Estoy convencida de que cuando salgamos de nuevo a la calle lo haremos preparados y conscientes de los riesgos, adoptando las medidas necesarias».

Ella sabe que —por mucho que les pese a los ciudadanos, que se enfrentan a algo totalmente desconocido— la lucha contra el coronavirus será larga: «La propia historia nos demuestra que las epidemias tardan entre uno y dos años en desaparecer, y siempre adoptando medidas estrictas. Ahí está el caso de la gripe española, que se propagó entre 1918 y 1920. Tenemos que analizar la situación a largo plazo».

Esfuerzo económico
María Mayán pide a los Gobiernos que hoy más que nunca apuesten y confíen en la ciencia, convencida de que por ella pasa la solución definitiva a la crisis

actual. Es consciente de que, dadas las circunstancias, hay que realizar un esfuerzo para vencer en esta batalla, pero aboga por no dejar de lado otras líneas de investigación que están abiertas: «No podemos olvidar que la gente sigue muriendo de alzhéimer y de cáncer. Esas también son pandemias». Apela a la inyección de una partida económica extra para la lucha contra el COVID-19, sin efectuar recortes en otras áreas: «Es importante fijarse en lo urgente, pero sin olvidarse de lo importante».